

# MONITOREO GASTO PÚBLICO #03



## GASTO DEL GOBIERNO & LIBERTAD ECONÓMICA

*¿Cuánto nos cuesta  
el gobierno?*



#CediceObserva





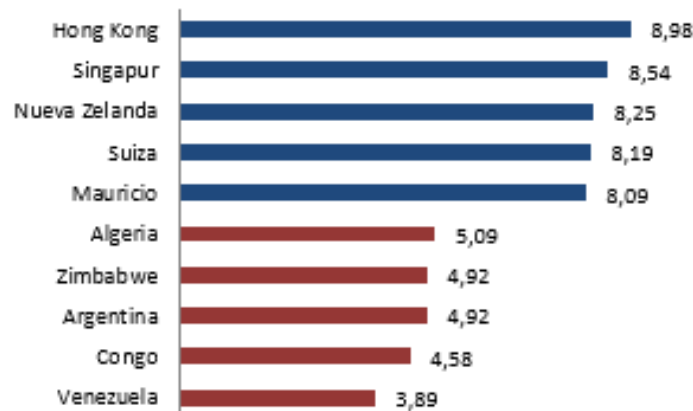
El siguiente En el marco de la presentación del Índice de Libertad Económica para el año 2014, elaborado por el Instituto Fraser, el presente boletín busca mostrar la relación entre Gasto del Gobierno, Libertad y Crecimiento Económico. Adicionalmente destacará consideraciones tomadas en cuenta para el cálculo del índice y su relevancia para el desarrollo y el progreso de las sociedades.

El Tamaño del Gobierno es una de las cinco dimensiones consideradas para el cálculo del puntaje correspondiente a la libertad económica que registra un país<sup>1</sup>. Lo que esta dimensión recoge es el costo de oportunidad que un gasto excesivo del gobierno genera. Un gasto excesivo del gobierno resulta en mayores cargas impositivas para el ciudadano, por tanto desvía recursos que podrían ser destinados al consumo o la inversión productiva. Lo anterior es efectivamente una reducción a la libertad económica de los individuos, los hogares y las empresas.

Para evaluar el desempeño de los países en esta área el índice considera cuatro aspectos fundamentales. Los componentes de Gasto de Consumo de Gobierno como parte del Gasto de Consumo Total y Transferencias y Subsidios como parte del PIB son las primeras dos consideraciones, mientras que la utilización de inversión y empresas privadas en lugar de inversiones públicas y empresas estatales<sup>2</sup> y el umbral sobre los aspectos gravados en los cuales la tasa impositiva comienza a determinar el ingreso tributario, completan la totalidad de los componentes considerados para el indicador.

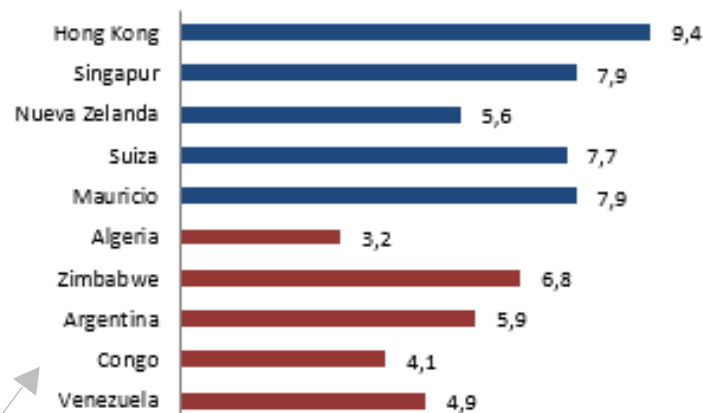


**Gráfico 1.- Índice de Libertad Económica. Países más libres vs. Países menos libres**



Fuente: *Libertad Económica en el Mundo: 2014 Reporte Anual (Instituto Fraser, 2014).*

**Gráfico 2.- Dimensión: Tamaño de Gobierno. Países más libres vs. Países menos libres**



Tal y como se puede observar en los Gráficos 1 y 2, los países con mayor nivel de Libertad Económica presentan puntuaciones superiores a 7 al evaluar el Tamaño de Gobierno. Nueva Zelanda, sin embargo, se perfila como la excepción, pues incluso registrando una puntuación menor que países como Zimbabwe y Argentina en este aspecto, permanece como uno de los países más libres económicamente en el mundo.

<sup>1</sup> El resto de las áreas son Estructura Legal y Seguridad de los Derechos de Propiedad; Acceso a la Moneda Estable; Libertad de Comercio Internacional y Regulaciones sobre el Crédito, Trabajo y Negocios.

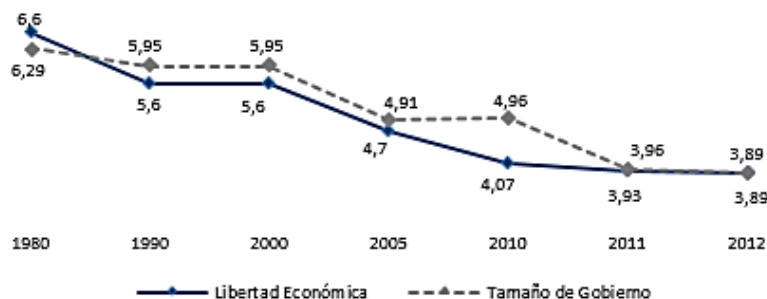
<sup>2</sup> Las empresas estatales operan bajo diferentes incentivos que las empresas de origen privado, pues estas no se encuentran en dependencia de los consumidores para obtener ingresos, ni a los inversionistas para acumulación de capital. Adicionalmente, éstas operan en mercados protegidos. De esta manera, mientras las empresas de carácter público produzcan cada vez más de la producción total, la libertad económica se verá disminuida.

Tal particularidad se debe al extraordinario desempeño de ese país en el resto de los aspectos evaluados, promediando, al excluir tamaño de Gobierno, un puntaje total de 8,92. Tal caso, considerado incluso como anti-intuitivo, resulta ser una rareza conveniente, pues ejemplifica claramente que si bien el Tamaño de Gobierno es una dimensión relevante en la medición, no es el único aspecto a tomar en cuenta, pues el indicador exigen la combinación de varios aspectos al estimar la libertad económica de un país. Un análisis equivalente a los países con menor libertad económica muestra incluso mayor dispersión en los resultados arrojados en Tamaño de Gobierno.

En este último informe de 2014, Venezuela ocupa el último puesto (152) de la clasificación de libertad económica, en el mundo. Vale destacar que esta situación es el resultado de una continuo proceso de disminución de libertades que inició en la década de los 80' del siglo pasado y nuevamente fue acelerado desde el 2000 hasta la fecha. Para 1980, el país encabezaba la lista de los países más libres de América Latina, alcanzando para ese momento un puntaje de 6,6 mientras que la media mundial era de 5,32.

Específicamente en lo que a Tamaño de Gobierno se refiere, el comportamiento ha sido igualmente negativo, mostrando cómo el país y su sociedad dependen cada vez más de decisiones de origen político y de consideraciones gubernamentales de presupuesto, desplazando la toma de decisiones personales y de los mercados nacionales.

**Gráfico 3.- Caso de Venezuela – Índice de Libertad Económica y Tamaño de Gobierno (1980-2012).**



Fuente: Fraser Institute – Data por País.

Aclarado lo anterior, vale destacar la relevancia que tiene para los ciudadanos de un país vivir bajo un arreglo institucional que permita la libre convivencia e interacción económica, a la vez que garantice un contexto de estabilidad. Su importancia deriva de los efectos que tienen las condiciones mencionadas sobre el crecimiento económico de una nación. De acuerdo a [Dawson \(2002\)](#), un mayor nivel de libertad económica favorece mayores niveles de crecimiento, destacando el impacto de la libre interacción de mercado y refuerzo de los derechos de propiedad sobre las tasas de crecimiento de la economía.

En concordancia con Barro y Xala-i-Martín (2004), el crecimiento de las economías es un motor fundamental del desarrollo económico y del bienestar ciudadano. Los investigadores explican, tras estudiar los efectos del crecimiento económico mundial sobre la renta y su distribución en los últimos treinta años, lo siguiente: “*La clara conclusión es que el crecimiento económico llevó a una substancial reducción de las tasas de pobreza en los últimos treinta años*” pues a través del aumento en la actividad económica, los ingresos de los individuos se ha visto considerablemente beneficiados, sacando de la pobreza, desde 1978 al 2003, a más de 300 millones de personas en el mundo.

Lamentablemente, este no ha sido el caso de Venezuela en lo que va de siglo, y hoy se encuentra sumida en un proceso recesivo con altísimos niveles de escasez y con la inflación más alta del planeta. Lo anterior producto de manejo ideologizado de la economía sin atención a la satisfacción de las necesidades materiales de la población. Sin embargo, el potencial del país aún permanece como una fuente promisoría de desarrollo económico, y en caso de que surja en algún momento la voluntad política de asumir los costos de la transición, no pasará mucho tiempo antes de que ésta vuelva a liderar a Latinoamérica en aspectos verdaderamente significativos para el progreso social.